



1 y 2 de noviembre (Todos los Santos y nuestros difuntos)

PORQUE ¿TODO EL QUE SE ENALTECE SERÁ HUMILLADO?

Todos los Santos. Evangelio según San Mateo (5,1-12)

Hiendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

- **Ap 7, 2-4. 9-14.** Vi una muchedumbre inmensa de todas naciones, razas, pueblos y lenguas.
- **Sal 23.** Esta es la generación que busca tu rostro, Señor.
- **1 Jn 3, 1-3.** Veremos a Dios tal cual es.



Nuestros difuntos. Evangelio según San Juan (11, 17-27)

Cuando Jesús llegó a Betania, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano.

Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá».

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará».

Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día».



Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?».

Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

- **Ap 21, 1-5a. 6b-7.** Al que tenga sed yo le daré de la fuente del agua de la vida gratuitamente.
- **Sal 24, 6. 7b. 17-18. 20-21.** A ti, Señor, levanto mi alma.
- **Fil 3, 20-21.** Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador.

Trascendencia y muerte (Cardenal Ricardo M^a Carles)

Un médico, creyente, me hizo un resumen de la situación psicológica de sus pacientes. Para unos la muerte es «punto final». Estos le preocupan y les ayuda en cuanto puede. Para otros es «puntos suspensivos»: algo hay después, pero no saben qué. Finalmente, otros ven la muerte como «punto y seguido». Estos tienen y le dan paz.

Dentro de unos días celebraremos el día de difuntos. La muerte es uno de los problemas más fundamentales planteados a todas las civilizaciones. Problema que no se puede resolver «de tejas para abajo». Un gran historiógrafo francés afirma que la primera prueba del paso del «homo faber» (que hace cosas) al «homo sapiens» (que piensa) son las tumbas intencionadas. No se abandonan a los muertos en barrancos o simas, sino que se ponen en tumbas con objetos que les fueron familiares en vida. Entre el absurdo de que todo ha acabado y el misterio de que algo continúa, el homo sapiens opta por el misterio. No hay misterio: hay Dios.

«‘Quien a Dios ve, se muere’, dicen que has dicho Tú, Dios de silencio; ¡que muramos de verte y haz de nosotros lo que quieras!» (Unamuno).

«Es evidente que en primavera no estaré vivo, pero pronto experimentaré la vida de otra manera. Así como Dios me llamó para que le sirviera a lo largo de mi vida en la tierra, ahora me llama ‘a casa’» (escritos últimos del cardenal Bernardin de Chicago)

La vida eterna no es fruto de la naturaleza humana sino de un don gratuito de Dios. La aceptación de la muerte es el acto de mayor confianza en Dios que hacemos en vida. Todo lo palpable, lo que amamos, esa vida poseída en la que nos hemos sumergido, Él nos pide que la dejemos por otra, de la que no tengo otra garantía -que no es poca- que su Palabra. Eso es fe, esperanza y amor.

Entre esos millones de justos están muchos de los nuestros

Doy cuento tengo dice el generoso. → Doy cuento valgo dice el abnegado.

Doy cuento soy dice el héroe. → Me doy a mí mismo dice el Santo.

(Unamuno)

Algunos avisos parroquiales

☞ **Misa de Todos los Santos: sábado, día 1, a las 12:30.**

☞ **Misa de nuestros difuntos: domingo, día 2, a las 11:30 y 12:30.**

☞ **MIÉRCOLES 29 DE OCTUBRE A LAS 19:00.**

Tendremos una mesa redonda para escuchar, aprender y dialogar sobre cómo es nuestro consumo, cómo compramos, dónde, qué tipo de productos, cómo afecta eso a nuestro mundo... os esperamos

